

**Discurso pronunciado ante el Bundestag Alemán  
el 20 de enero de 2005  
con motivo de la primera lectura de la moción  
"Dar un significado y un futuro a las relaciones con América Latina"  
del Grupo Parlamentario de la CDU/CSU (Impreso 15/4388)**

**y**

**de la deliberación de la propuesta de acuerdo y del  
informe de la Comisión de Asuntos Exteriores sobre la moción  
"Intensificación de las relaciones entre la Unión Europea, América Latina y el  
Caribe" de los Grupos Parlamentarios de la coalición de gobierno (Impresos  
15/3205 y 15/3840)**

**Lothar Mark, Diputado del Bundestag Alemán**

Traducción del texto previamente distribuido

Señora Presidenta, queridas colegas, queridos colegas:

Indudablemente, el panorama de las relaciones birregionales entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, cuyas expectativas son, en términos generales, alentadoras, se ha visto enturbiado por diversos acontecimientos desde la última cumbre, celebrada en Guadalajara:

En primer lugar es preciso señalar aquí que no se ha alcanzado el gran objetivo de concluir para octubre de 2004 el Acuerdo de Asociación con el Mercosur. Siendo realistas, tenemos que valorar con suma cautela las expectativas de una pronta conclusión.

Además, en la Cumbre de Guadalajara no fue posible fijar de forma vinculante el inicio de las negociaciones de un acuerdo de asociación con la Comunidad Andina ni Centroamérica. Previsiblemente no se abrirán nuevas líneas de negociación antes de que concluyan las negociaciones en marcha en el marco de la OMC.

Al mismo tiempo constatamos que en particular los países del Cono Sur están intensificando sus gestiones para localizar socios económicos y comerciales en otras regiones del mundo y, más concretamente, en Asia Oriental. China tiene proyectado invertir cien millardos de dólares en América Latina durante los próximos diez años, con el objetivo prioritario de que su economía en expansión tenga asegurado el acceso a las materias primas que precisa.

Ante este telón de fondo, la política alemana hacia América Latina está tanto más llamada a seguir desarrollando de forma coherente las relaciones con los países de la región, tal y como demandamos en nuestra moción. Los procesos de diálogo político, intensificación del comercio y cooperación al desarrollo con América Latina, que tan altas expectativas despertaron en su arranque, necesitan el respaldo de una política alemana hacia América Latina articulada en torno a unas coordenadas coherentes.

En vista del multidimensional cambio político operado en Europa y América Latina, los Lineamientos del Gobierno Federal para América Latina, establecidos en el año 1995, han dejado de constituir un marco idóneo para la actuación política. Con la formulación de unas "Directrices para la política exterior alemana hacia América

Latina y el Caribe" el Gobierno Federal ha presentado un documento que, respondiendo a la declaración que efectuó ante el Bundestag Alemán en el año 2002, tiene por objeto ofrecer un marco de orientación para su política, planteada en función de las especificidades de las subregiones más importantes. Lo que hay que hacer ahora es desarrollar dicho marco de referencia en forma de lineamientos integrales del Gobierno Federal para América Latina.

Por cuanto una cosa está clara: tenemos un interés originario en la estabilidad social y política de América Latina. Es un elemento importante para la paz y la seguridad mundiales.

Tal como ha quedado patente a lo largo de los últimos años, una cooperación todavía más estrecha con nuestros socios de América Latina y el Caribe solo puede redundar en un marco ordenador global modelado con proyección hacia el futuro. Nuestras regiones están más de acuerdo que nunca en lo que respecta a la visión de un orden mundial multilateral. En ningún lugar del mundo tenemos socios similarmente fiables de cara a la materialización de esta meta. Así lo patentiza por ejemplo el respaldo explícito de la Corte Penal Internacional, del Protocolo de Kyoto o de la Convención de Ottawa en el documento final de la Cumbre de Guadalajara. Tenemos concepciones similares en lo que respecta a la reforma de las Naciones Unidas y el papel que habrán de desempeñar en el futuro. Esto, queridas y queridos colegas del Grupo Parlamentario de la CDU/CSU, no lo pueden desvirtuar tampoco sus evidentemente exageradas observaciones con relación a la supuesta existencia de disonancias en América Latina y el Caribe a raíz de nuestra iniciativa a cuatro en favor de un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La reforma del Consejo de Seguridad es una de las principales aspiraciones del Secretario General de las Naciones Unidas y de una amplia mayoría de los Estados miembros de las Naciones Unidas. Alemania, en consonancia con la Estrategia Europea de Seguridad, aboga por un multilateralismo efectivo y por eso respalda esta demanda de reforma por todos los medios a su alcance. Los países latinoamericanos y caribeños miembros de las Naciones Unidas defienden la misma línea. Como en todas partes, también en estos países existen ocasionalmente diferencias de criterio en cuanto a los detalles de la reforma. Pero de ningún modo puede afirmarse que el Gobierno Federal haya actuado torpemente en este asunto.

Dicho esto, voy a referirme en detalle a su moción, que, por lo demás, en gran medida contiene demandas que Vds. han tomado de la nuestra. Paso a continuación a examinar algunos puntos concretos.

Es más que notable la audacia con que Vds. ponen en tela de juicio la significación y el alcance de la conformación de nuestras relaciones bilaterales en el momento presente. No en último término su postura también es una bofetada a quienes vienen desarrollando una extraordinaria labor de enlace a pesar de los permanentes recortes presupuestarios. Sobre este tema volveré más adelante.

El mundo de hoy es distinto del mundo de hace tan solo diez años. En vista de la difícil situación presupuestaria por la que atravesamos no podemos poner a disposición más recursos para cubrir las crecientes tareas que se nos plantean a escala mundial. Y conste que también Vds. han llegado ya a esta misma conclusión. Cito un acuerdo de la Comisión Técnica Federal de la CDU para la Cooperación Internacional y los Derechos Humanos. En el mismo se hace observar que el nuevo compromiso de la Fundación Konrad Adenauer en los países de Europa Central y Oriental en vías de transformación y a escala mundial ha ido en detrimento de las áreas de actuación precedentes. "Debido a ello la Fundación Konrad Adenauer también ha tenido que restringir sus actividades en América Latina", se constata textualmente en dicho documento. Pero de cara al exterior Vds. exigen del Gobierno Federal precisamente la cuadratura de ese mismo círculo.

Además, en su moción afirman Vds. la existencia de conflictos entre los objetivos de la política de desarrollo y la política comercial. Ello responde a la naturaleza misma de las cosas. Obviamente, es preciso articular las distintas políticas del modo más coherente posible. Y me atrevo a afirmar que precisamente en el ámbito de la política exterior este Gobierno Federal lo ha hecho mejor que ningún otro gobierno con anterioridad. Y para ello me remito al dato de que la política exterior alemana y toda la política internacional de la República Federal de Alemania hoy por hoy gozan de un prestigio sin precedentes. Mi experiencia, extraída de múltiples encuentros y conversaciones en América Latina y el Caribe, es que esta percepción también se comparte mayoritariamente en los países en cuestión.

Pero si a través de su moción Vds. tratan ahora de despertar la impresión de que existe una descoordinación entre las distintas áreas de la actuación política frente a

América Latina y el Caribe, no llego a entender del todo su argumentación. Tampoco Vds. deberían desconocer que hoy en día importantes áreas políticas, como por ejemplo la política comercial, son materia comunitaria, son competencia de la Unión Europea. Por consiguiente, los conflictos en cuanto a los objetivos difícilmente pueden resolverse ya a escala nacional. Así pues, tengo la gran esperanza de que, tras el cambio de gobierno en España, la Unión Europea vuelva a hablar en adelante más con una sola voz en relación con América Latina y el Caribe. Teniendo la Unión Europea un protagonismo tan destacado en las relaciones con América Latina, nosotros - a diferencia de la CDU/CSU - hemos incluido expresamente la mención a la Unión Europea en el título de nuestra moción. En la moción que han presentado Vds. Europa prácticamente no aparece por ningún lado.

Y permítanme que con respeto a la política comercial de la Unión Europea añada que el Grupo Parlamentario del SPD en el Bundestag no considera útil concluir nuevos acuerdos de asociación por separado con otros países latinoamericanos, tal como proponen Vds. México y Chile fueron excepciones debido a su posición especial. Nosotros propugnamos un regionalismo abierto en América Latina, lo cual también implica fomentar la integración en las distintas subregiones. Especialmente la región andina necesita, en las circunstancias actuales, impulsos encaminados a promover una estabilización. Por eso nosotros consideramos que un acuerdo de asociación por separado con Colombia sería una señal errónea.

En este contexto el Grupo Parlamentario del SPD en el Bundestag se felicita expresamente de los nuevos pasos dados por el Mercosur en dirección hacia la integración y, en particular, de la fundación de la Unión Sudamericana el 9 de diciembre de 2004. Aunque el subcontinente sudamericano ya haya sido testigo de algunos esfuerzos integradores - más o menos exitosos -, este renovado intento bajo el liderazgo de Brasil supone para nosotros un motivo de cauto optimismo: hoy por hoy los países sudamericanos parecen más dispuestos que nunca a ceder parcelas de soberanía en favor de una organización supranacional. Entre las costas del Caribe y la Tierra del Fuego se asentará pues a lo largo de los próximos decenios la tercera agrupación regional más importante del mundo, por detrás de la Unión Europea y el TLC/NAFTA. Estos esfuerzos tienen que ser fomentados con máximo empeño por parte alemana y europea. Precisamente en este ámbito existe un enorme potencial de cooperación, tal y como ponemos de manifiesto en nuestra moción.

Vds. demandan que se intensifique la cooperación en el sector energético, incluida la energía nuclear. Ante tanta miopía uno se queda atónito. Sin duda no se les habrá escapado que el pasado mes de octubre el Gobierno Federal y el Gobierno brasileño acordaron transformar el convenio germano-brasileño sobre cooperación nuclear en un convenio sobre cooperación en el sector energético. A nuestro juicio ese es el camino correcto. Las empresas alemanas lideran el sector de las energías renovables a nivel mundial. Nosotros no queremos exportar riesgos nucleares a los países latinoamericanos y caribeños sino tecnología sostenible, con visión de futuro - he aquí una de las demandas esenciales de nuestra moción.

Mi colega Sascha Raabe abordará a continuación la cooperación al desarrollo con América Latina y el Caribe. Permítanme, sin embargo, que adelante una cosa: no solo en relación con América Latina y el Caribe el Gobierno Federal tiene el propósito de hacer todo lo que esté a su alcance para que la Ronda de Doha pueda verdaderamente designarse como ronda de desarrollo.

Nosotros entendemos que la labor de la Política Cultural y Educativa Exterior (AKBP) en América Latina y el Caribe es muy importante para promover un diálogo permanente entre ambas regiones. Las consideraciones de su Grupo Parlamentario sobre esta materia me ponen los pelos de punta.

Como ponente de mi Grupo Parlamentario para el presupuesto del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores conozco las cifras - muy a diferencia de Vds., evidentemente - y sé de lo que hablo. Con la iniciativa de reforma presentada por el Ministro Federal de Relaciones Exteriores Fischer en el año 2002 el Ministerio trata de explotar al máximo todas las reservas de rentabilidad para alcanzar con un menor volumen de recursos un grado de eficiencia sustancialmente mayor.

Esto también es válido para América Latina y el Caribe, región que ocupa el segundo lugar a nivel mundial, por detrás de la Unión Europea (Unión a Quince, antes de la ampliación), en lo que respecta a la dotación de recursos. De los 559 millones de euros presupuestados en el año 2003 para la labor cultural en el mundo, alrededor de 74,4 millones de euros se destinaron a América Latina y el Caribe. Por consiguiente, esta región sigue siendo el área de actuación más importante de la política cultural y educativa en el extranjero si descontamos Europa.

También desde el punto de vista de la presencia institucional América Latina y el Caribe ocupan puestos de cabeza: en 2004 fluyó a los Institutos Goethe repartidos por la región un total aproximado de 12,2 millones de euros. Según los planes del Instituto Goethe, el porcentaje de las asignaciones destinadas a Sudamérica incluso se incrementará con respecto a otras regiones, alcanzándose concretamente el diez por ciento del total de los recursos asignados a nivel mundial. Otro elemento a tener en cuenta es que la institución está intensificando la dotación de proyectos concretos a la vez que reduce de forma continuada el porcentaje de los gastos fijos. La mayoría de los organismos intermedios viene actuando del mismo modo: la mayor parte de los recursos fluye a Europa (incluyendo Europa Oriental), figurando alternativamente en segunda y tercera posición América Latina y el Caribe y el Sudeste asiático.

América Latina y el Caribe seguirán ocupando una posición central dentro de la política cultural y educativa de Alemania en el extranjero, tal como reafirmamos expresamente en nuestra moción. En cambio, las apreciaciones que vierten Vds. son irresponsables y no hacen sino atizar temores carentes de toda base. Y no en último término también desacreditan la valiosa labor que se viene desarrollando sobre el terreno, en condiciones en parte manifiestamente difíciles.

Numerosas iniciativas demuestran que ya en estos momentos se están transitando nuevas vías para seguir cumpliendo con el alto grado de exigencia impuesto, y ello a pesar de la disminución de los recursos disponibles. Por ejemplo, desde el año 1998 ha venido aumentando permanentemente el número de universitarios latinoamericanos que cursan carreras superiores en Alemania, lo cual se debe en gran medida a las mejoras introducidas en la promoción de Alemania como localización de la enseñanza superior. El cultivo de contactos con las jóvenes élites económicas y científicas de América Latina y el Caribe, por ejemplo mediante las redes de ex becarios (alumni) del DAAD, ha mejorado notablemente. Con Brasil se ha establecido bajo el patrocinio del DAAD el llamado "Foro Alemania-Brasil de diálogo entre las sociedades civiles", que representa una modalidad de diálogo entre élites única en su género hasta la fecha. El número de asociaciones entre centros escolares alemanes y latinoamericanos ha aumentado un 40 por ciento en el período 1999 - 2002. Queridas y queridos colegas del Grupo Parlamentario de la CDU/CSU, ¿puede considerarse esto una política cultural exterior "reducida a la mínima

expresión"?, ¿estamos, como pretenden Vds., ante un "remanente totalmente desdibujado" de la política cultural exterior?

No es mi intención minimizar la difícil situación financiera de la Federación ni las medidas de austeridad presupuestaria derivadas de la misma. Pero al mismo tiempo sí que quiero pedirles ponderación y realismo. Ahora bien, ante este telón de fondo considero absolutamente desastrosa y contraproducente la supresión inicialmente prevista del programa de televisión de la Deutsche Welle en español. La divulgación de los planes de eliminación ya ha causado gran daño. Yo por mi parte voy a seguir luchando por que la Deutsche Welle continúe emitiendo su programación televisiva en español más allá del año 2005.

La moción que nos ocupa reclama asimismo la reactivación de las tareas de investigación sobre América Latina y el Caribe en las universidades alemanas: como Vds. saben, la competencia en materia universitaria recae sobre los Estados Federados. Hace tan solo unas semanas tuvimos al alcance de la mano la atribución de facultades de actuación útiles y razonables a la Federación en este ámbito, lo cual también habría abierto perspectivas en relación con su demanda, Señoras y Señores Diputados de la CDU/CSU.

En cuanto a la exigencia que formulan Vds. en el punto 21 de su moción con respecto a la política hacia Cuba quiero decirles lo siguiente: a mi entender el Gobierno Federal hace bien en defender en el marco de la Unión Europea el pleno restablecimiento del diálogo político con el Estado cubano. Manteniendo la línea de confrontación no se ayuda a ningún disidente y tampoco se mejora ni la situación económica ni la situación de los derechos humanos en la isla. La reciente puesta en libertad de siete disidentes nos da la razón en esta valoración. La línea dura seguida anteriormente no dio resultado y dejó sin capacidad de respuesta a la Unión Europea y a sus Estados miembros.

En esta cuestión y en particular también a través de su futura política con respecto a Colombia la Unión Europea puede cumplir su designio como potencia de paz. Con la expiración y posible reformulación del Plan Colombia se brinda la oportunidad de que la Unión Europea vuelva a implicarse más intensamente con su enfoque orientado hacia la negociación y el equilibrio. A juicio del Grupo Parlamentario del SPD en el Bundestag, solo es posible alcanzar una paz duradera a través de



negociaciones con todos los grupos ilegales. Por eso nos congratulamos de la formulación de las conclusiones del Consejo de la UE, en las cuales se fijan las modalidades para un futuro compromiso reforzado de Europa en favor del proceso de paz.

Queridas y queridos colegas, a mi entender uno de los objetivos prioritarios de la política alemana hacia América Latina y el Caribe ha de ser actuar con credibilidad y no despertar entre nuestros socios latinoamericanos esperanzas que no estamos en condiciones de cumplir. La moción de la coalición de gobierno responde a este planteamiento y dota a las relaciones entre Europa y América Latina de una orientación clara. Por eso, queridas y queridos colegas, les ruego que aprueben la moción de la coalición de gobierno y rechacen la moción de la CDU/CSU.

Muchas gracias por su atención.